

Cantares 2

Versos 7-8

La Voz

de mi Amado

Daremos un repaso antes de continuar profundizando **Cant 2:7-17**.

La amada logra salir de actitudes y comportamientos de oposición, gracias a que vive el juicio que la lleva a reconocer que lo que verdaderamente necesita son los tesoros espirituales (**Ap 3:17-18**).

- **Su voz es un tesoro**, y una muestra de que se me ha hecho juicio y he pasado a ser esposa (parte de su cuerpo) es que, anhelo ser alimentado y guiado por la voz directa del Amado, y por tanto, la busco con todo mi ser. En respuesta a esa necesidad manifestada genuinamente por la amada, Él le entrega su voz de primera mano, y luego ésta es confirmada por la voz de otro miembro del cuerpo en quien está Mashíaj.
- **La honra es un tesoro** que el hombre perdió en la caída, por eso no sabe qué es honor. Mas **aquel que es gobernado por su verdad es sostenido por la honra que proviene del gobierno celestial**. Quien tiene honra, tiene honor y la capacidad, es decir tiene a Mashíaj.

Tener a Mashíaj es tener la capacidad para poder soportar el peso que conlleva su presencia, porque tener su llenura no es para saciarme a mí (teniendo “paz” y comodidad), sino para tener la capacidad de moverme como un miembro de su cuerpo para revelar quien es Él, al ejecutar su plan divino.

La amada está diseñada para reconocer y entrar a la verdad del Amado. Ella necesita que el amado la abrace con su diestra, la cual es su cobertura incorruptible y le enseñe a través del juicio (la izquierda), a soltar lo terrenal, anhelar largura de días que es la eternidad.

El plan es el Camino, la verdad y la vida, y Él como dueño del camino le da a su remanente las coordenadas de la ruta y el itinerario, gracias a que ya está en su Camino.

No despiertes el amor antes de tiempo.

Cant 2:7 Yo os conjuro, oh doncellas de Jerusalén, por las gamas y por las ciervas del campo, que no despertéis ni hagáis velar al amor hasta que él quiera.^(JBS)

Muchos despiertan el amor (buscan la voz de Dios) pero con intermitencia, según su deseo y necesidad momentánea, lo que trae altibajos de la carne; mas el remanente está llamado a permanecer en el camino del Amado, porque aunque éste es muy estrecho y produce muchas lágrimas, también trae victoria para el día final.

La voz de mi Amado viene saltando sobre los montes.

Cant 2:8 ¡La voz de mi amado! He aquí él viene saltando sobre los montes, brincando sobre los collados.^(JBS)

Cant 2:17 Hasta que apunte el día, y huyan las sombras, vuélvete, amado mío; sé semejante al gamo, o al cabrito de los ciervos, sobre los montes de Beter.

Recordemos que una connotación de **los montes** es la que hace referencia a las doctrinas y tradiciones que aprendimos en los diferentes exilios (**Egipto, Asiria, Babilonia, Persia, Grecia, Roma**), y que además nos causaron afectaciones importantes en nuestro modo de relacionarnos con Dios y con el prójimo.

Por eso, en los **versos 10 al 13** el Señor está diciendo a la amada que **ya es tiempo** de que empiece a escuchar su voz, a ver lo que es espiritual; es tiempo de retornar a su esencia porque Él es. Para que esto sea posible es necesario reconocer que necesitamos salir por su mano de esos exilios de esclavitud, confusión, crueldad, vanidad y ecumenismo.

Todo tiene un comienzo y Él es quien perfecciona a todo aquel que de corazón sincero lo anhela, manifestándose y revelándole la verdad para que pueda reconocer de dónde debe salir, qué nación se está levantando y contra qué debe luchar.

La voz del Amado viene sobre los montes para traernos libertad.

Para quien está en la carne, al entrar en juicio la voz del Rey puede sonar como estruendo, pero quien está en el Espíritu disfrutando la escritura y anhelando reconocer su voz en ella, la recibe como silbido apacible desde el silencio de su corazón.

Qol-demamáh es un término hebreo para referirse a **la voz del silencio**, la que solo se escucha en su presencia y trae regocijo o redargüye para desligarnos de la carne y unirnos a Él.

Saulo de Tarso (apóstol Pablo) fue tan impactado por la Luz que cayó al suelo, y allí postrado fue donde escuchó la voz del Señor ^(Hech 9:3-4).

Similar a un trueno, el primer impacto es causado por la luz, la cual nos prepara para que no tengamos miedo cuando suene el estruendo. El impacto de la luz te hace despertar y esperar el sonido, y aunque se oiga fuerte y firme la voz del Rey, al final no quieres que se vaya sino que permanezca como silbido apacible, asimismo debes desear su voz dirigiendo tu corazón.

**Somos el remanente que la Luz despertó para que podamos oír su voz;
al principio como juicio y luego como dirección.**

Una muestra de que la amada alcanza la voz del Amado es que, ya no oye la voz de ella misma ni la de otros.

El salto del Amado sobre los montes y collados (V8 y 17) se conecta con Pésaj, que es el momento en que Dios **pasó por alto toda nuestra maldad y nos ordena salir de ella.** Por tanto, salir de Egipto es el punto de partida para empezar a salir de sí mismo, dejar de oír mi propia voz y empezar a escuchar la de Él.

El paso por alto es el primer encuentro, un toque tan poderoso que puede entregar salvación a quien se dispone a dejarse guiar por Su voz, para ver y permanecer en su ruta e itinerario. De esta manera, la **voz del Amado viene** por encima de las doctrinas e ideologías humanas, **pasando por alto todo lo que allí aprendimos y llamándonos a salir de allí** y venir a su mesa para aprender de Él.

Ya en la mesa del Rey, la amada empieza a reconocer de dónde debe salir para que pueda oír el silbido apacible, porque para escuchar la voz del Amado necesita dejar de oír su propia voz y reconocer de qué está siendo salvada; entonces, empieza una lucha a fuego para salir de los malos contenidos porque Dios no deja inocente al culpable (**Num. 14:8; Ez. 18:4**).

Al inicio de este proceso, el hombre puede tener una perspectiva bastante limitada, negativa y frustrante de sí mismo, pero Dios ve la perspectiva completa y no solo lo que hoy somos, sino lo que llegaremos a ser. Esto no significa que ÉL acepte que continuemos en el pecado, sino que a medida que va tomando lugar Mashíaj, ÉL es la capacidad perfecta para salir de allí, ÉL sabe que lo podremos hacer.

ÉL es tan perfecto que le puede hablar a la amada en el monte donde ella se encuentra, porque su poder no se rige por doctrinas sino que está por encima de todo.



Aquí tenemos dos palabras similares cuya connotación es bastante distinta, gracias a la diferencia en la altura:

- **Los montes o montañas** son las elevaciones de tierra mas altas, que en este contexto representan a las doctrinas, religiones y cultos de adoración distorsionados con los que en realidad no se está adorando al Rey.
- **Los collados o colinas** son elevaciones menos altas que la montañas y representan los conceptos de humanos, visiones de hombres.

El único que puede pasar por alto estos montes y collados es Mashíaj, por eso, cuando te redargüye es para que corras a las rodillas anhelando su voz por encima de cualquier distracción. .

Inicialmente, **Él pasa por alto todo el mal contenido que traíamos** porque decidió salvarnos, aunque no éramos entendidos en su voluntad. A causa de que en el Sinaí el pueblo prefirió tener un mensajero para comunicarse con Dios (**Ex 20:19**). Quien está en un monte o entre collados, la palabra le suena como estruendo, relámpago, bocina, y le incómoda por el estado de su corazón.

Pero ya es hora de que la amada valore la educación divina que está recibiendo y deje de pasarla por alto, para que pueda salir de los collados, crecer en entendimiento a medida que rinde pensamientos, procederes, y pueda esto llevarla a contribuir el cuidado y la educación de los suyos y de los otros.

Recibir la voz del **Amado de primera mano hace que la amada asuma su gran responsabilidad de permanecer conectada con el Padre**, porque Él sí sabe cómo educar. Por eso, mi comunión con el Amado se refleja en cómo es mi comunión con los hijos, tomando la responsabilidad para cuidarlos en el bien, así ya **no descargar sobre ellos la frustración que traen los montes y collados.**

Cant 2:7 Yo os conjuro, oh doncellas de Jerusalén, por las gamas y por las ciervas del campo, que no despertéis ni hagáis velar al amor hasta que él quiera.

Recordemos que las doncellas, **como nos lo muestra el libro de Ester**, eran aquellas que estaban listas y a la espera de que el Rey las llamara.

Significa que cuando dice “*no hagáis velar al amor*”, está hablando a los llamados a sentarse a la mesa con un mismo propósito: la restauración del reino. **Está hablando a cada uno de los que estamos siendo tratados y educados** como sacerdotes libres, para llevar dignamente sobre el pecho y los hombros las tribus de Israel, que representan identidad y el encargo de la carga, es decir, el plan divino.

Es por eso que cuando nos forma, **nos entrega identidad, para que así comprendamos** la responsabilidad del cargo que nos entrega en su Reino.

Él dice **no hagan velar, no sean intermitentes**, porque gracias a que ya escuchamos su voz, los nacidos de Él sabemos que peleamos una guerra espiritual que no para hasta que Él vuelva a restaurar su Reino. Por eso llama a sus militantes que son guerreros de primera línea **para pelear la buena batalla de la fe, y ayuden a otros a pelearla también.**



Para entrar en la Vida es necesario estar dispuesto a morir (humillar y sacrificar la carne) para ser transformado. La transformación nos hace adoradores en Espíritu y Verdad, lo que significa que estaré oyendo y viendo lo espiritual. Una muestra de ello es que puedo reconocer la guerra espiritual que estoy batallando para recibir dirección y pelearla.

Cant 2:7 Yo os conjuro, oh doncellas de Jerusalén, por las gamas y por las ciervas del campo, que no despertéis ni hagáis velar al amor hasta que él quiera. (JBS)

Para entender y dimensionar lo que está hablando el Señor en el verso 7 sobre **el comportamiento de los corzos y carneros del campo**, necesitamos entender la dimensión de esta guerra en la que se invita a la amada a entrar, para que pueda rendir su carne y heredar la Vida.

La única manera de reconocer la voz del amado es soltar todo: el miedo, el orgullo, la arrogancia, la idolatría, la lujuria, entre otros. **Soltar es** dejar atrás todo de mí para poder discernir y entender el lenguaje espiritual. Es necesario declararme en “banca rota” y empezar de nuevo, para así comprender claramente lo que significan corzos y carneros.

El corzo es similar al venado salvaje. Mantiene saltando y busca volver al lugar de donde salió.

El carnero es el adulto macho del cordero, a diferencia del corzo este es doméstico. Se adapta fácilmente al lugar donde lo lleva su amo.

El comportamiento del corzo lo podemos asociar hacia lo que hizo Caín contra su hermano, sacándolo al campo para llevarlo a su sistema de operar y decapitarlo, de esta manera, el enemigo quiere sacarnos del terreno fértil y ponernos en su campo el cual está relacionado con el sistema corrupto que ennegreció a la amada ^(Cant 1:6). Es por ello que necesitamos salir de nosotros mismos para disponernos ante el Amado.



Gen 25:27 Y crecieron los niños, y Esaú fue varón sabio en la caza, hombre del campo; Jacob, empero, era varón entero, que estaba en las tiendas.

Y crecieron nos hace pensar rápidamente que iban juntos; pero estamos viendo a uno que era muy diestro en la caza (inquieto, rápido, laborioso, sagaz), y a otro que permanecía quieto en las tiendas del Señor, rendido para verlo a Él. El amado quiere llevar a la amada a una alta conciencia de rendición, porque entre más disposición, más tesoro. Allí el Amado habla a su amada para que ella pueda comenzar a ver el lenguaje espiritual.

Quienes se comportan como los corzos (Caín, Esaú, Saul, Joab, Judas), parecen estar en el reino sirviendo, pero en realidad no pertenecen a él, parecen tener mucha habilidad y destreza para cazar y traer sacrificio ante Dios, pero lo hacen para su propio placer. En cambio, **el comportamiento de los carneros** está asociado al de las cabezas levantadas como **Abraham, Isaac y Jacob**. Por eso, la amada necesita escuchar la voz del Señor para saber en qué campo se encuentra y qué comportamiento está teniendo.

Es importante identificar que quienes se comportan como corzos son los ministros del adversario, los cuales buscan guerra contra Israel (los gobernados); también quienes hacen muchas cosas pero dejan de un lado el ser valientes y esforzados para dedicarse a conocerlo en intimidad y rendirse ante su voz. Es en la intimidad que aprendemos que lo físico y lo material no son el sustento, sino que el sustento es Él, por tanto, no puedo dejar el verdadero sustento para lo último.

Cnt 2:9: "Mi amado es semejante al corzo, O al cervatillo., Helo aquí, está tras nuestra pared, Mirando por las ventanas, Atisbando por las celosías."

De acuerdo al desarrollo espiritual del texto interpretamos que, cuando la amada ve al Amado semejante al corzo es la evidencia de la falta de proceso y la lucha espiritual que nubla su entendimiento, y por eso, no lo ve como es.



El religioso quiere que el Señor se acomode a él, quiere traerlo a sus aposentos sin salir de sí mismo, lo que le impide verlo como realmente es. Es por eso que, la mezcla tiene que salir para que pueda realmente saber cuál es la imagen de Mashíaj, y eso solo acontece si salgo de la afectación de los exilios.

Cantares 2:17: “Hasta que insuflé el día, y huya la oscuridad, Voltéate; sé semejante amado mío a la gacela o a la cría de los carneros sobre las montañas de Bater.” (Hebreo)

Desde el hebreo podemos ver cómo para nosotros el Señor debe hacerse semejante a esa cría de carnero. Él siembra la semilla en cabezas levantadas que trabajan para el reino desde su gobierno, y sabemos que el adversario a puesto cizaña haciéndola ver igual que el trigo; mas el tiempo manifiesta que no lo es, ya que se queda erguida y sin fruto, lo que evidencia la carencia de la llenura de su presencia.

Muchos corzos van muy rápido y tienen agilidad con la Palabra, pero en vez de ser espirituales son místicos y religiosos. En cambio, los carneros somos esas cabezas levantadas que vamos con la guía de Su voz para volver al orden.

Estamos aquí para comprender que el campo, el terreno fértil es, **Mashiaj**. ÉL nos libera de las tinieblas cuando toma lugar su Rúaaj. Por eso, Dios te cría como oveja para ser cabeza levantada que se deja sustentar por ÉL.

